

Íbex alpino de Austria cobrado con un Manlicher stutzen del 270 Winchester. Munición Winchester Power Point de 130 grains. Anteojo Zeiss de 3-9x36 ligero, y suficiente por la luminosidad que suele haber en los recechos de montaña.

EL MAGNÍFICO 270 WINCHESTER (Y 3)

COMPARACIONES, DESTINOS Y USOS

Iguala las trayectorias de sus rivales con un mayor suministro de munición

En la primera parte conocimos como llegó a mi vida este magnífico cartucho. Les conté la vida y escritos del magnífico cazador que fue Jack O'Connor, el cual con sus escritos me llevó a cazar por el mundo, cuando era apenas un niño. Ayudó a que alcanzase su enorme popularidad y a mí me hizo conocer y enamorarme del 270. En la segunda parte conocimos su nacimiento en 1925, es decir hace ya casi 90 años. Vimos algunos temas técnicos sobre los tipos de balas que para él hay en el mercado.

Estudiamos su puesta en tiro según el tipo de caza a la que lo vamos a destinar.

En esta tercera y última parte lo comparemos con otros cartuchos parecidos, más modernos, más rápidos y por ello teóricamente mejores. Veremos cómo su trayectoria en la práctica real no tiene nada que envidiar a esos modernos diseños. Por último veremos para qué destinos y trofeos puede ser más adecuado.

Para empezar este último capítulo sobre el 270 Winchester vamos a compararlo con algunos cartuchos que han sido sus competidores más clásicos. Veremos porqué estos diseños aunque siendo más modernos y más rápidos teóricamente, no han conseguido ni remotamente alcanzar la popularidad del viejo cartucho de Jack O'Connor.

El 270 Winchester y sus viejos rivales

Su primer competidor serio fue el 270 Weatherby que presentó **Roy Weatherby** en 1943. Este cartucho lo desarrolló a partir del veterano cartucho inglés 300 Holland&Holland acortando la longitud del casquillo para que pudiera entrar en las acciones de longitud estándar. Así evitaba las caras acciones Magnum más largas que usaban otros cartuchos de la familia Weatherby. A la vez estrechó -el término técnico es agolletó- el calibre a 277 milésimas de pulgada que, como hemos visto, en medidas europeas son 7,02 milímetros. Por tanto en calibre es exactamente igual que el viejo 270 Winchester y sus balas son intercambiables. Pero debido a la mayor capacidad de pólvora del Weatherby logró batir las velocidades de sus balas de 130 y 150 grains por unos 300 pies por segundo, que vienen a ser unos 100 metros por segundo. Pero este aumento de velocidad produjo una contrapartida que fue un aumento fuerte del retroceso. Además se necesitaban cañones más largos -de 65 o 68 centímetros de longitud- para quemar toda esa pólvora. El resultado fue que muchos cazadores no estaban dispuestos a renunciar al tamaño compacto y el retroceso suave de sus viejos 270 Winchester, por esos escasos 100 metros por segundo más. Así pues hoy el viejo cartucho de O'Connor sigue ocupando los primeros puestos de la popularidad mundial en el duro mercado actual. Se fabrican para él rifles y munición por todas las marcas de armas del mundo. Mientras el 270 Weatherby apenas consigue sobrevivir, casi como una exclusividad de la casa Weatherby.

Otro competidor llegó en 1957, año en que Remington presentó su 280 Remington. En mi opinión puede ser un cartucho con un diseño ideal pues aún muchas ventajas del 270 Winchester y del 30.06 juntas. Basado en el casquillo del popular 30.06 se agolletó a 284 milésimas de pulgada que equivalen a 7,2 milímetros de calibre. Esto era una gran ventaja pues casi todos los



El más duro competidor del veterano "dos setenta" está siendo su primo 270 Winchester Short Magnum o 270 WSM que vemos a la izquierda. Utiliza un casquillo más corto y ancho que teóricamente quema mejor la pólvora y además acorta el tamaño total del rifle. Nos da unas cifras de velocidad y energía en torno a un 8% superior al viejo 270 W. Pero la variedad de puntas, dureza de balas y suministro de munición es mucho peor que para el viejo cartucho de Jack O'Connor.



Borja Fernández de Peñaranda, otro enamorado del "dos setenta", nos envía esta foto. Coincide conmigo en su gusto por los rifles Manlicher como el de la foto. Como antejo tiene montado un Zeiss 2,5-10x42, una gran combinación entre tamaño, peso y luminosidad para recechos. Su bala favorita es la RWS T-Mantel de 130 grains.

denominados 7 milímetros como el 7x57, el 7x64 o el 7 mm Remington Magnum del mundo utilizan el diámetro de 284 milésimas de pulgadas. Por ello el suministro de puntas o balas tanto en Europa como en América es enorme y esto indudablemente es una ventaja. Pero sus ventas nunca fueron buenas. En 1979 se cambió la denominación con ánimo de animar el mercado y, siendo el mismo cartucho y absolutamente intercambiable, se red denominó 7 mm Remington Express. Pero como ya les conté en el número 8 de *Hunting*, el remedio fue peor que la enfermedad. Se produjeron confusiones con los 7 milímetros Remington Magnum y solo dos años después se volvió a la denominación del 280 Remington. El 280 es un cartucho suave y de balística y trayectoria casi idénticas al 270 y además se beneficia del enorme surtido de balas de calibre 284. Incluso permite tirar pesos de 170 y 175



grains cargadas comercialmente y eso es una ventaja sobre el viejo 270. Pero los mercados son caprichosos y a pesar de ello el 280 Remington se mantiene muy por detrás en popularidad de nuestro querido 270.

Otra historia bastante más exitosa fue la del 7 milímetros Remington Magnum. Se presentó en 1962 en un cartucho con zuncho (denominado *belt* en inglés). En aquellos años de super-magnum-manía, conseguía colocar una bala de 150 grains a 3.110 pies por segundo, que son 947 metros por segundo. Además ofrecía una bala de 175 grains a 2.860 pies por segundo, que son 871 metros por segundo. Y esos 25 grains extra sobre los 150 que suele tirar en 170 sí pueden hacernos sentir algo más cómodos con animales más pesados.

Este ibex de Tien Shan se cobró con un 7 milímetros Remington Magnum. Sin embargo con los años y habiendo visto cazar la mitad de la fauna del mundo he aprendido que las ventajas del "7" sobre el "270" son inexistentes en la práctica. Y con el viejo 270 se pueden construir rifles más cortos de cañón y de longitud total bastante más ligeros y mucho más cómodos de disparar.



Un increíble monotiro hecho por La Armería de Madrid con acción Fergusson. La gran ventaja del 270 Short Magnum está en la combinación de rifle y cartucho. Al ser más corto el casquillo permite rifles de una longitud total entre 3 y 5 centímetros menores que un magnum normal y por ello más ligeros y prácticamente igualando sus prestaciones.

El 7 mm Rem Magnum sí fue un gran éxito comercial. Aun así no ha conseguido desbancarlo en popularidad y hoy compete con el 270 Winchester siempre este los cinco o seis primeros puestos de ventas en el mundo.

¿270 Win, 7 mm Rem Mag o 300 Win Mag?

Tal vez sean los tres cartuchos más populares en medio mundo y por ello voy a dar mi opinión sobre ellos. A lo largo de casi 40 años he usado mucho estos tres cartuchos. Si analizamos el suministro y variedad de munición, para mi tan importante, disfrutan de las mismas ventajas y prácticamente empatan en este punto. Después de mucho cazar y mucho tirar, mi elección para rececho y montaña sigue siendo el 270 Winchester y voy a intentar explicar el porqué. Digamos que el resultado práctico y trayectoria a distancia –como luego veremos– de los magnums es muy parecido, pero a costa de mayor peso y mayor longitud de cañón y por tanto del total del arma. Mientras un 270 lo puedo construir en apenas un metro exacto de longitud total, lo cual es ideal para moverse por montañas y terrenos complicados, dados los 65 centímetros de cañón que necesitan los magnum para quemar su pólvora es muy difícil conseguir rifles de menos de 112 o 115 centímetros. Pasando del medio siglo de edad, esa diferencia en peso y tamaño la agradezco cuando subo cualquier montaña. El retroceso de los dos magnums es bastante más fuerte, seco y desagradable y no me permite colocar los tiros con la precisión que me da el 270 Winchester. Como estoy firmemente convencido que lo que mata es poner la bala en el sitio correcto y no le energía teórica, ni la velocidad de la misma, yo al menos me quedo con el viejo 270.



Cuando en alguna cacería internacional siento la necesidad de más potencia o peso de bala que mis “dos setenta” simplemente cambio el cañón de mi Blaser Professional por uno del 300 Winchester Magnum. Esto me permite que todo el resto del rifle, acción, seguro, gatillo y encare me sea absolutamente familiar y conocido.

También es verdad que a veces voy a cacerías combinadas en las que puede haber animales muy pesados o peligrosos en el menú. En ellas puede que no me sienta cómodo con los 150 grains de peso de bala máximo que encuentro en el 270 Winchester. Pero si existe la posibilidad de tener que tirar esos trofeos más pesados, creo que el salto ideal desde el 270 Winchester hacia arriba es cualquier 300 Magnum. Con sus 7,62 milímetros de calibre ofrecen más peso y diámetro de bala que el 270 o el 7 mm Rem Mag. Cualquier 300 puede disparar balas de 200 grains cargadas comercialmente, que se encuentran con facilidad en cualquier armería. Tampoco es difícil en los 300 Magnum más populares encontrar balas de 220 grains que ofrecen un gran incremento sobre los 150 grains de peso máximo del 270 Winchester. Pero también ofrece un buen aumento de peso sobre los 175 grains de peso máximo del 7 mm RM por si acaso me hicieran falta. Esta es la gran ventaja que veo del 300 sobre el 7 mm.

Obviamente los lectores, si son fieles a la revista *Hunting*, ya sabrán de los 300 Magnum disponibles en el mercado cuál es mi favorito. Me inclino por el super popular 300 Winchester Magnum. El motivo siempre es el mismo, pues presenta las mismas ventajas que los anteriores 270 Win y 7 mm RM de suministro y disponibilidad de munición en cualquier armería y en cualquier lugar del mundo. Un rifle del 300 WM y del 7 mm RM serán iguales de longitud de cañón, pues ambos necesitan 65 centímetros para quemar su pólvora. Pesarán prácticamente igual. Sus trayectorias con igual peso de bala serán casi idénticas y el retroceso que notaremos con ambos magnums será muy parecido.



Cuando me enfrento a un animal muy grande y pesado como este descomunal alce de Kamtchatka con el 270, aunque puede hacer el trabajo me encuentro demasiado ligero. En mi opinión el salto hacia arriba más racional es a un 300 Magnum, pues permite tirar balas de 220 grains contra los 150 que tira de peso máximo un “dos setenta”.

Pero los 300 Magnum ofrecen las posibilidades de esos 45 grains extras sobre el 7 mm RM. Y si tuviese que meterme en una espesura de esos arbustos llamados *adlers* en Alaska detrás de un oso grizzly herido, esas balas largas y pesadas de 220 grains me hacen sentirme más cómodo que los 175 grains de peso máximo que me ofrece el 7 mm Rem Mag.

Su más joven competidor, el 270 WSM

Su último gran competidor, y uno de los más duros, está siendo el 270 Winchester Short Magnum o 270 WSM que presentó en 2002 la propia Winchester. Está basado en el casquillo del 300 Winchester Short Magnum agolletado a 277 milésimas de pulgada, es decir, es exactamente el mismo calibre que el 270 Winchester. Sin



SI QUIERES SEGUIR
LEYENDO ESTE
ARTÍCULO Y MUCHOS
MÁS, CONTÁCTANOS
POR WHATSAPP



(+34) 616 98 75 83

